



ENFOQUE

Empecemos por casa: la energía también se cuida entre todos



Javier Salamanca
Seeremi de Energía del Biobío

Con la llegada del invierno, no solo bajan las temperaturas. También aumentan los riesgos para nuestro sistema eléctrico: lluvias intensas, fuertes vientos y árboles que, al no estar mantenidos, pueden provocar interrupciones en el suministro. Cada año vemos cómo estos factores impactan la vida cotidiana de miles de familias, afectando hogares, emprendimientos y servicios esenciales.

Frente a este escenario, como Ministerio de Energía estamos

impulsando la campaña "Empecemos por casa", una iniciativa que busca algo simple, pero fundamental: reforzar la corresponsabilidad en la prevención de cortes de luz. Porque evitar interrupciones del suministro eléctrico no depende de un solo actor, sino del compromiso conjunto entre el Estado, las empresas eléctricas, los municipios y, muy especialmente, la ciudadanía.

Las empresas distribuidoras cumplen un rol clave en la man-

tención de las redes, realizando podas, despejes y trabajos preventivos durante todo el año. Los municipios, por su parte, coordinan acciones en el territorio y apoyan la gestión local del riesgo. Sin embargo, hay una parte de esta tarea que comienza en cada hogar.

Muchos de los cortes de energía que se producen en invierno tienen su origen en situaciones que pueden prevenirse. Árboles mal podados que interfieren con el tendido eléctrico, accesos bloqueados que dificultan el trabajo de las cuadrillas o la falta de aviso oportuno frente a una situación de riesgo, son factores que inciden directamente en la continuidad del servicio.

Por eso, el llamado es claro: empecemos por casa. Si tienes árboles en tu propiedad, mantenerlos podados no solo es una responsabilidad individual, sino también un aporte concreto al bienestar de tu comunidad. Si detectas cables en riesgo, postes dañados o cualquier condición insegura, dar aviso oportuno a la empresa eléctrica o a la Superintendencia de Electricidad y Combustibles pue-

de marcar la diferencia. Y cuando los equipos técnicos necesiten acceder a un sector para realizar trabajos, facilitar ese acceso es clave para prevenir y reducir los tiempos de interrupción.

Asimismo, es importante estar preparados. Sabemos que existen eventos climáticos que no siempre se pueden evitar, pero sí podemos anticiparnos a sus efectos. Contar con linternas, pilas, mantener a mano los números de contacto

de la empresa distribuidora y, en el caso de familias con personas electrodependientes, estar registradas en los sistemas correspondientes, son medidas que ayudan a enfrentar de mejor manera una eventual emergencia.

La energía eléctrica es un servicio esencial para la vida moderna, y su continuidad requiere del compromiso de todos. Esta campaña no solo busca prevenir cortes, sino también generar conciencia sobre el rol activo que cada uno de nosotros tiene en el cuidado del sistema eléctrico. Porque cuando se trata de energía, el primer paso siempre parte en casa.

